

**DINÁMICA EN EL AULA COMO ELEMENTO INCIDENTE
EN EL APRENDIZAJE ESCOLAR**

ING. MARGARITA RAMÍREZ GALINDO

FACULTAD DE INGENIERÍA - UNAM

SEGUNDO FORO: “LA ENSEÑANZA DE LAS MATEMÁTICAS PARA INGENIEROS”

TEMA: EXPERIENCIAS PARA MEJORAR EL APROVECHAMIENTO EN EL APRENDIZAJE.

TÍTULO DE LA PONENCIA: DINÁMICA EN EL AULA COMO ELEMENTO INCIDENTE EN EL APRENDIZAJE ESCOLAR

INTRODUCCIÓN

La ponencia que aquí se presenta se refiere al Tema: Experiencias para mejorar el aprovechamiento en el aprendizaje y, bajo la premisa de que las actividades que se promueven en el aula, deben contribuir justamente a mejorar y elevar el nivel académico de nuestros alumnos, considero que el intercambio de las experiencias que se viven en el salón de clase favorecen a la superación de la labor docente que desarrollamos y, en consecuencia, a la formación de nuestros alumnos. Por lo anterior, en el presente trabajo se hace breve referencia a algunas actividades que, tanto pedagogos como psicólogos sugieren desarrollar en el aula para favorecer el proceso enseñanza - aprendizaje, el cual constituye, desde mi punto de vista, el objetivo central de la labor del docente. Asimismo, se describen las actividades realizadas en el aula con base tanto en la experiencia como en el conocimiento acerca de elementos diversos que favorecen al aprendizaje, para su aplicación en el salón de clases y, coadyuvantes finalmente, en un mejor aprovechamiento por parte de los alumnos.

TÍTULO DE LA PONENCIA: DINÁMICA EN EL AULA COMO ELEMENTO INCIDENTE EN EL APRENDIZAJE ESCOLAR

Como se ha mencionado en la introducción, la labor fundamental del docente debe tender a mejorar el aprovechamiento de los estudiantes y, si el lugar donde interactúan profesor - alumno principalmente, es el aula, es justamente allí donde debemos implementar una serie de actividades que favorezcan el aprovechamiento en el aprendizaje.

Ahora bien, de acuerdo a diversos estudios realizados y publicados por especialistas, en lo que se refiere al proceso enseñanza - aprendizaje, con relación a la influencia del entorno en el aprendizaje escolar, en la medida en que se logre propiciar un ambiente idóneo en el aula, esto es: agradable, de confianza hacia el profesor y de compañerismo entre los integrantes del grupo, entre otros aspectos, estamos contribuyendo a que el grupo de alumnos alcance los objetivos que como docentes pretendemos lograr.

Ahora bien, ¿cómo lograr ese ambiente? ¿se requieren condiciones extraordinarias para lograrlo?. Considero que no, pero sí es conveniente que conozcamos algunos elementos de la pedagogía y psicología orientados en primera instancia a llevar a cabo dinámicas grupales,

Sin embargo, debe tenerse presente que no existen manuales que enseñen a regular la conducta humana; esto decir, podemos conocer diversas técnicas de manejo de grupo, conocer y entender las actitudes de nuestros alumnos propias de su edad y hasta del entorno social pero, desde mi punto de vista, es nuestra propia experiencia en el aula, es el convivir de manera constante con los alumnos, es el desarrollo de una mayor percepción y sensibilidad sobre el comportamiento de ellos, lo que permitirá ejecutar una serie de acciones integradas para lograr crear ese ambiente imprescindible para el cumplimiento de nuestros fines académicos que contribuyan a mejorar el aprovechamiento académico de los alumnos.

Así las cosas, se presentan a continuación algunos elementos que conviene conocer al diseñar nuestras técnicas de enseñanza grupal en el aula.

OBJETIVOS BÁSICOS QUE PRETENDEN LAS DINÁMICAS GRUPALES

- 1) Romper el hielo en una sesión. Los buenos instructores atraen y retienen la atención del grupo desde el comienzo de cada sesión .
- 2) Permitir al individuo obtener una mayor calidad de su percepción del mundo que lo rodea, calidad que ciertamente puede ser entendida como actitud crítica.
- 3) Proporcionarle un espacio de expresión en el cual se prescinda del mito de la educación, o lo que sería lo mismo, se haga a un lado la pretendida legitimidad social de la escolaridad y toda esa escuela jerarquizante que “descalifica” al individuo para expresarse.
- 4) El propiciar en el individuo, la urgente necesidad de manejar sus afirmaciones y negaciones como juicios enérgicos y comprometidos con todo su entorno, en

aras de la configuración de sus propios conceptos del mundo, a través de la discusión metódica.

- 5) El mostrarle el significado de la participación en su misma construcción de lo grupal (social).
- 6) Enseñarle a reconocer los elementos operativos y de proceso que encierra la noción de dinámica de un grupo, como fuerzas que ayudan o limitan el desenvolvimiento social del individuo, y permitirle vivenciar de la manera más contundente la presencia de un nosotros que como contexto de estos elementos, se manifiesta como sólido perímetro de la idea misma del grupo.

Podría pensarse que alcanzar estos objetivos en los grupos tan numerosos que atendemos es poco factible, sin embargo, mi experiencia me ha permitido buscar alternativas que me conduzcan, aunque sea solamente en forma parcial, al logro de dichos objetivos. Por ejemplo, en la primera sesión de clases del inicio de cursos, es muy importante dar a conocer a los alumnos las reglas a seguir durante el curso, también lo es hacerles sentir que el éxito del mismo dependerá del trabajo que realicen ambas partes; que toda actividad realizada en el aula requerirá de su participación .

Cabe mencionar que es conveniente que estas actividades además de aplicarse al inicio del ciclo escolar se integren eventualmente a lo largo del mismo.

CÓMO ELEGIR LA TÉCNICA ADECUADA

Las diversas dinámicas de grupo poseen características variables que las hacen aptas para determinados grupos en distintas circunstancias. La elección de la técnica adecuada en cada caso corresponde generalmente al conductor del grupo (en el contexto que nos ocupa, es el profesor), a menos que el grupo sea lo suficientemente maduro para decidir por sí al respecto.

Para seleccionar la dinámica más conveniente habrá que tomar en consideración los siguientes factores:

1. Según el ambiente físico.
2. Según las características del medio externo.
3. Según las características de los miembros.
4. Según la capacidad del conductor.

Se requiere un buen conocimiento de los miembros del grupo, sus intereses, modalidades, necesidades, valores y objetivos, la propia experiencia irá indicando los eventuales cambios que convenga hacer para adaptarla a determinadas situaciones y en la medida que el conductor del grupo se haya capacitado en todos estos aspectos, dependerá la elección de la dinámica.

FACILIDAD DEL APRENDIZAJE

En la aplicación de las diferentes dinámicas es conveniente considerar los principios clásicos del aprendizaje:

- ◆ Repetición. La retención de un nuevo material o una nueva pericia aumentará si el estudiante lo escucha más de una vez o practica un nuevo comportamiento cierto número de veces. La introducción de un ejercicio en un módulo de aprendizaje permite al instructor repetir un aspecto en otra forma y con ello aumentar la probabilidad de retención y aplicación.
- ◆ Reforzamiento. Muchas de las dinámicas ofrecen a los participantes la oportunidad de tener éxito o logros. Si se ofrecen consecuencias satisfactorias por el comportamiento, éste se reforzará y en consecuencia, habrá mas posibilidades de que se repitan en el futuro.
- ◆ Asociación de ideas. La mayor parte de nuestro aprendizaje no es del todo nuevo, sino concurrente con lo que ya se sabe. En otras palabras, a menudo es más fácil avanzar hacia lo desconocido en forma gradual y desde una base de conocimientos. Los ejercicios, incluso los más conocidos, ayudan a establecer asociaciones entre diferentes contextos, facilitando así el proceso de aprendizaje.
- ◆ Los sentidos. Los investigadores dicen que el aprendizaje será más eficaz mientras más sentidos se incluyan (vista, oído, voz, olfato y tacto).

El aprendizaje es un asunto muy serio. Si los ejercicios que sugiere alguna dinámica grupal, se consideran como un núcleo de un programa de aprendizaje, pueden llegar a ser objeto de mofas y fracaso. Cuando se consideran como complementos útiles para emplearlos de vez en cuando y así reforzar el aprendizaje, los ejercicios toman su sitio correcto, tienen una función subordinada. Mi experiencia como profesora en el área de matemáticas básicas, me permite establecer con claridad la importancia de lograr un ambiente en el aula en el cual los alumnos, de alguna manera “se aislen” de lo que ocurre afuera, que se concentren en lo que se hace en el interior. Sabemos que el aprendizaje de las matemáticas requiere una serie de habilidades, algunas innatas y otras adquiridas, que les ayuden a desarrollar un pensamiento lógico y analítico; entonces, para contribuir a este aprendizaje, es necesario que en el salón de clases estén trabajando constantemente en nuevas ideas, conectando pensamientos nuevos con anteriores (no es más que relacionar conceptos nuevos con los previamente aprendidos), que infieran resultados; en concreto: que su mente esté atenta a lo que se explica en clase, a lo que se escribe en el pizarrón(si es el caso) y a lo que se pregunta.; por todas estas razones busco promover actividades en el aula que son una cierta combinación de algunos puntos antes mencionados, convenientes para facilitar el aprendizaje, de los que considero necesario e importante conocer su fundamento, y lo que mi experiencia de varios años y diversidad de alumnos me permite percibir.

En nuestra facultad recibimos grupos de alumnos muy heterogéneos, así entonces, cada grupo es diferente, cada alumno es diferente, por lo que tenemos que adaptar nuestras técnicas implementadas cada vez, según las necesidades de los diferentes grupos. En lo personal, pese a la diversidad de alumnos de distintas materias y a los grupos numerosos, he buscado enfatizar con todos la

importancia de conocerlos por su nombre, he organizado dinámicas de participación grupal de manera constante en cada clase, que me permiten realizar preguntas abiertas, a veces dirigidas a alguien en particular, a veces en general. Eventualmente en la misma clase, cuando el contenido temático lo permite, propicio un descanso mental de algunos minutos, efectuando algunos ejercicios de relajamiento; en ese lapso también realizo algunas preguntas acerca de otras asignaturas y de otras actividades, diferentes de las escolares.

Estas actividades, según he observado, en general son bien recibidas por ellos, pues les resulta evidente que hay un interés más allá que el de únicamente impartir una clase por parte del profesor.

De acuerdo a mi experiencia, el promover este tipo de acciones en el aula, ha favorecido al aprovechamiento académico en la mayoría de los casos, pues en gran parte de las dinámicas de grupo que implemento, logro la participación de la mayoría de los alumnos, tratando de orientarlos a una reflexión y análisis de los contenidos que se estén dando a conocer, lo que les ayuda a hacer posteriores inferencias.

Desde mi punto de vista, si además de apoyarnos en nuestra experiencia, conocemos teóricamente algunos elementos que favorecen el aprendizaje y los incorporamos a nuestra práctica docente, con nuestro estilo y nuestras particularidades, indudablemente que lograremos mejorar el aprovechamiento de nuestros alumnos, lo cual reitero una vez más, es el objetivo fundamental en nuestra actividad como profesores.